

# INFORME FINAL

## FORO REGIONAL DEL CENTRO OESTE

8 AL 10 DE  
SEPTIEMBRE DE 2017  
SIOUX FALLS, SOUTH  
DAKOTA

EN ESTE INFORME LOS ÚNICOS APELLIDOS QUE APARECEN SON LOS DE LOS  
CUSTODIOS CLASE A (NO ALCOHÓLICOS) Y LOS DE LOS EMPLEADOS NO ALCOHÓLICOS

Estimados amigos de A.A.:

Sírvanse marcar sus calendarios para el próximo Foro Regional del Centro Oeste, que tendrá lugar en Grand Forks, North Dakota del 16 al 18 de agosto de 2019 en el Alerus Center.

A.A. World Services, Inc.  
c/o Oficina de Servicios Generales  
P.O. Box 459  
Grand Central Station  
New York, NY 10163  
(212) 870-3120  
Fax: (212) 870-3003  
E-mail: [regionalforums@aa.org](mailto:regionalforums@aa.org)  
Sitio web de A.A. de la O.S.G.: [www.aa.org](http://www.aa.org)

# ÍNDICE

Introducción.....	4
Preguntas no Contestadas de la Canasta de Preguntas.....	5
Informes de los Talleres.....	6
Taller para Todo el Foro.....	15
Presentaciones.....	18
Compartimiento de Antiguos Custodios.....	29
Palabras de Cierre.....	35

# INTRODUCCIÓN

El Foro Regional del Centro Oeste de 2017 se llevó a cabo en Sioux Falls, South Dakota. El número de personas inscritas en este foro fue **281**. Esto incluyó a **127** miembros que asistían por primera vez a un foro, y a muchos de ellos les dimos la bienvenida en la Orientación al Foro del viernes por la noche. Además, el Foro Regional del Centro Oeste fue el número **204** desde la implementación de los foros regionales en 1975.

# PREGUNTAS NO CONTESTADAS DE LA CANASTA DE PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son los cambios en las asignaciones del personal que están contemplando a medida que A.A. “hace sus pininos” en los medios sociales y poco a poco se involucra con alguna persona que supervise o evalúe los medios sociales? ¿Se añadirá más personal que se ocupe de esto?

*Hemos agregado un despacho de comunicaciones a las asignaciones del personal de A.A., anticipando una medida en esta dirección. Podría imaginar (a estas alturas es solo una suposición) que podríamos necesitar en algún momento a un trabajador adicional que se dedique a los medios sociales, dependiendo de cuánto nos involucremos en este campo.*

2. Por favor describan cómo serían las cosas si A.A. se mantuviera completamente a sí misma. ¿Sería gratuita la literatura? ¿Cuánto se necesita a nivel individual o de grupo para que A.A. se mantenga completamente a sí misma? ¿\$10 por año por miembro? \$100 por grupo por año?

*Esta es una pregunta compleja, que no se puede responder en este formato. Pero lo que puedo decir es que la Junta de A.A.W.S. (que es responsable de los precios de la literatura) está estudiando los efectos y las ventajas y desventajas de subir o bajar los precios de la literatura. En este momento no estamos considerando brindar literatura “gratuita”. El informe financiero es la fuente de la cantidad estimada que cuánto le cuesta a la oficina brindar apoyo, por miembro y por grupo: \$7.27 por miembro y \$149.31 por grupo.*

# INFORMES DE LOS TALLERES

7:00—9:00 p.m.

## **“Apoyando al Grapevine: De tu historia al servicio” (Moderadora: Ami B. Editora Ejecutiva / Responsable de Publicación: / Secretaria: Kim H.)**

Se les pidió a los miembros de los talleres que crearan una edición imaginaria del Grapevine o La Viña para el Foro Regional del Centro Oeste. Se discutieron temas para las historias y los miembros compartieron ideas tales como:

*Luego de A.A.;*

*Llevar el mensaje trabajando como camionero;*

*Te deseo desesperación;*

*Aspectos de la bebida relacionados con la salud;*

*Casi me muero en las salas de A.A.;*

*La amistad;*

*Experiencia espiritual;*

*Una enfermedad de la familia;*

*La primera conferencia internacional;*

*Avanzar (retroceder) y la caminata contra el cáncer "Whisper Walk";*

*Llevar el mensaje por la carretera;*

*El regalo de la desesperación (Dios);*

*Experiencia con la espiritualidad;*

*Crisis de fe;*

*Mi experiencia como autor de La Viña en dos oportunidades;*

*Lograr la sobriedad en los Estados Unidos [y]*

*Cómo el servicio cambió mi vida*

## **“La accesibilidad al lenguaje americano de señas” (Moderadora: Kelli M. / Secretaria: Teresa K.)**

Los asistentes al taller discutieron el tema “la accesibilidad en el lenguaje americano de señas (ASL)”. Algunos asistentes eran oyentes, mientras que otros eran sordos. Todos compartieron su experiencia. Si bien la experiencia fue variada, hubo un factor constante: Para poder ofrecer un intérprete de ASL, los grupos no solo tienen que conseguir los fondos para tal efecto, sino también brindar educación acerca de la confidencialidad y el estricto código de ética profesional que los intérpretes al ASL deben seguir.

Un miembro oyente compartió una historia sobre cuando su grupo se dio cuenta de que un miembro sordo estaba pagando un intérprete de su propio bolsillo. En una reunión administrativa, los miembros del grupo se dieron cuenta de que las contribuciones de *todos* los miembros debían aumentar.

Otro miembro oyente compartió una historia similar acerca de cómo su grupo aumentó las aportaciones de la 7ª Tradición para reflejar el deseo del grupo de apoyar el servicio de interpretación ASL. “De hecho”, comentó, “el grupo ahora contribuye más dinero a diversas otras entidades de servicio”. El compañero repitió lo que otro había compartido: “Todos nos beneficiamos de la participación plena de nuestros compañeros sordos. El acceso al ASL

no es un “favor” que los compañeros oyentes les brindan a los miembros sordos. Es un instrumento que hace posible el compartimiento mutuo de nuestra experiencia, fortaleza y esperanza”. Los miembros oyentes compartieron acerca de los “fondos de latas verdes” — a través de los cuales los grupos utilizan las contribuciones en dichas latas para financiar íntegra o parcialmente a los intérpretes de ASL. Un miembro compartió que la “lata verde” ahora provee \$130 por semana para pagar dos intérpretes en una reunión de A.A. en su distrito. Además, ya que ahora hay más miembros sordos, el mismo distrito (distrito 8) estuvo trabajando en un programa piloto para añadir dos reuniones con interpretación al ASL en su distrito.

Una compañera contó que necesitaba más reuniones con interpretación al ASL que las dos que se ofrecían en su área, por lo que comenzó a solicitarle a muchos grupos que proveyeran un intérprete al ASL. Contó que algunos recibieron la idea con bondad y una actitud colaboradora, mientras que otros no. Luego de 2 o 3 años de solicitudes y de trabajo conjunto de los grupos para poder proveer un intérprete, finalmente hubo una reunión con interpretación al ASL cada día de la semana. El compañero compartió: “Las reuniones son una cosa, pero el acceso a los eventos también es importante. Al planificar sus eventos y crear sus volantes, es importante incluir: “Si necesita un intérprete al ASL, por favor póngase en contacto con nosotros”.

Los miembros sordos del taller también compartieron experiencia, fortaleza y esperanza en respuesta a varias preguntas acerca de la accesibilidad de ASL. Una pregunta decía: “¿Qué tenemos que hacer para ser útiles?” En respuesta, los miembros compartieron:

- Hay que ponerse en contacto con miembros sordos en tu comunidad;
- Al planificar eventos, hay que tomar en cuenta a nuestros miembros sordos e hipoacúsicos;
- Incluir una partida para ASL en tu presupuesto;
- Mencionar la opción de ASL en los folletos del evento.

Otra pregunta que se formuló fue cómo se hace para conseguir un intérprete de ASL para una reunión mensual de orador y cuál sería el costo. En respuesta, los miembros sordos compartieron: “Es importante utilizar un intérprete certificado a nivel nacional; alguien que tenga cierta preparación sobre el lenguaje y conceptos especializados de A.A. No hay que utilizar estudiantes universitarios, practicantes ni miembros de A.A. que sepan algo de ASL. En ningún caso hay que pedirle a un familiar de la persona sorda que traduzca. El costo depende del intérprete, porque ellos fijan sus tarifas. Nuestro grupo base paga \$60 por reunión. Otro grupo base le paga \$80 a su intérprete por cada reunión. Ninguno de estos precios son la tarifa profesional habitual”.

También se habló de la participación en la labor de Paso Doce—¿De qué manera funciona el Paso Doce si algunos miembros son oyentes y otros no? En respuesta, los asistentes compartieron que el proceso en el caso de los compañeros sordos es igual a cualquier otra situación con compañeros—si un alcohólico no puede comunicarse bien en ASL, “vemos la forma de que funcione”.

### **“¿Que es la afiliación implícita?” (Moderadora: Shirlee H. / Secretaria: Anne F.)**

Los asistentes al taller trataron una cuestión: “¿Cómo podemos mantener a A.A. separada de los clubes? ¿Cómo hacemos para mantener a A.A. separada de otros grupos de Paso 12?”

Los miembros sugirieron la lectura de la forma larga de la Tradición Seis. Algunos miembros también opinaron que los medios sociales facilitaban la afiliación implícita. Un

miembro concordó en que el club debe tener sus propios estatutos y junta. Además, el nombre de A.A. no debe utilizarse en eventos, publicidad, etc. sobre la recuperación u otros grupos. Los miembros del taller dijeron que se necesita comunicar claramente lo que es A.A.: Por ejemplo, A.A. y Al-Anon son entidades separadas con propósitos diferentes, y A.A. y las instituciones de tratamiento son diferentes. Para terminar, los integrantes del taller compartieron sobre los muchos peligros de la afiliación implícita, incluyendo la confusión del propósito primordial de A.A.

### **“Los retos para mantener la unidad” (Moderadora: Kathi C. / Secretaria: Laurie J.)**

Los asistentes al taller hablaron de dos cuestiones relacionadas con los retos que enfrentamos para mantener la unidad. La primera cuestión: “¿Cómo lidiar con las drogas en A.A.?” suscitó respuestas tales como “hay que tener una comunicación abierta y sincera sobre las Tradiciones”. Los miembros señalaron que la Primera Tradición (nuestro bienestar común), la Tercera Tradición (el único requisito para ser miembro es querer dejar la bebida), la Quinta Tradición (unicidad de propósito) y la Décima Tradición (no tenemos opinión sobre asuntos externos) deben ser mencionadas de manera amable, gentil y tolerante. Los miembros compartieron que era útil “recaltar que somos inclusivos, no exclusivos. Hay que aclarar que vamos a hablar sobre alcoholismo”. Otros sugirieron lo siguiente: “Hay que educar sobre la enfermedad, no la adicción” y utilizar el “apadrinamiento sobre las Tradiciones”. Otros dijeron: “Hay que verlo como una oportunidad y no una amenaza; hay que educar al público con información; no hay que inquietarse, somos una organización que se depura a sí misma”. Se sugirió que los miembros de A.A. ayuden a los adictos a establecer reuniones de N.A.: “Hay que ayudarles a ayudarse a sí mismos”.

La segunda pregunta que se hizo fue: “¿Cómo podemos atraer a las personas al servicio y a la Comunidad?” En respuesta, los compañeros compartieron acerca de “atracción y no promoción”. Además, dijeron que es bueno “cuidar nuestro comportamiento” y “ser atractivos”. También es útil la Regla 62: “no te tomes tan en serio”. Los miembros del taller compartieron otras ideas, la mayoría de las cuales apuntaba a animar a los compañeros a asegurarse de que los nuevos A.A. o los miembros potenciales se sientan bienvenidos, queridos y necesitados.

- No hay que dar por sentado que la gente entiende lo que estamos hablando;
- Hay que dejar que otros hablen y escucharlos. Darles el derecho de participación;
- Hay que ser inclusivo, no exclusivo. ¡Invitemos a las personas!
- Hay que hacer que la gente se sienta querida y amada;
- Hay que darle a la gente una razón para venir;
- Hay que hablar con el corazón;
- El apadrinamiento: hay que apadrinar a la gente en el servicio;
- Liderar con el ejemplo;
- Confiar en Dios. Hay que hacer la rotación y confiar en que Dios llenará el puesto. No dejes que tu ego te convenza de que eres el único que puede hacer el trabajo.



## **“Desarrollar Servidores-Líderes: ¿Cómo funciona?” (Moderador: Curt W. / Secretaria: Twila J.)**

Los asistentes al taller compartieron su experiencia, fortaleza y esperanza sobre el tema: “¿Cómo hacen los servidores-líderes para lograr que los miembros se involucren en el servicio?”

- Es importante contar con un padrino o madrina de servicio;
- Los padrinos deben sugerir hacer labor de servicio: “¡Súbete al auto!”
- Sugerir a los MCD que se conecten con los RSG para asegurarse de que entienden su papel, y ofrecer apoyo;
- Utilizar “momentos de educación” para hablar acerca de las oportunidades de servicio;
- Conseguir que la gente se involucre en lo que puedan hacer bien. En otras palabras, hay que averiguar cuáles son los talentos de las personas;
- Liderar con el ejemplo, hay que demostrar que tú también estás haciendo el trabajo;”
- Leer y repasar *El Manual de Servicio de A.A. / Doce Conceptos para el Servicio Mundial* en el grupo base y en la reunión de distrito, así como en reuniones de Tradiciones y Conceptos;
- Hacer que los eventos de servicio (tales como conferencias y foros regionales) suenen divertidos.
- No sobrecargar al recién llegado o a alguien que no esté deseoso de cumplir con un compromiso de servicio o no pueda hacerlo;
- Lectura recomendada: *A.A. llega a su mayoría de edad*
- Hay que entender si estamos lidiando con apatía o ignorancia: no podemos cambiar la apatía, pero podemos combatir la ignorancia con educación;
- ¡El servicio es el secreto!

## **“Amigables con nuestros amigos: cómo y por qué” (Moderadora: MaryAnn G. / Secretaria: Sheryl F.)**

Los asistentes al taller hablaron sobre ser “amigables con nuestros amigos” y abrieron el taller con el artículo de Bill W. en el Grapevine de 1958: “Seamos Amigables con nuestros Amigos”. Se habló de dos cuestiones:

1. *¿Cuál es la manera más efectiva de remediar la información errónea entre los profesionales?* Algunos ejemplos de información errónea son:

- Un profesional afirmó que los miembros no pueden tomar medicamentos.
- Oficiales de un programa de libertad condicional les dijeron a los miembros que no pueden tener problemas distintos del alcohol.
- A una mujer se le dijo que no debía llevar niños a los eventos de A.A.

En respuesta a esta desinformación, los miembros del taller ofrecieron soluciones: “Debemos educar a los profesionales acerca de lo que A.A. es y lo que no es. Podemos explicar la importancia de la identificación con el alcoholismo. Podemos acercarnos a los profesionales y hablarles acerca de lo que *hacemos* y lo que *no* hacemos. Finalmente, podemos utilizar la herramienta “apadrina a tu profesional”.

Los asistentes al taller también sugirieron algunas ideas para continuar de forma amigable la comunicación con los profesionales, como por ejemplo utilizar al intergrupo para que gestione las llamadas; repartir listas de reuniones con números de teléfono; entregar tarjetas de visita del intergrupo; usar el programa “Unir las Orillas”; trabajar con los

tribunales de familia encargados de casos de drogas y hacer que el profesional participe en una llamada en conferencia con el paciente y un miembro de A.A.

Si bien las ideas para corregir la información errónea acerca de A.A. fueron muchas, los compañeros también enfatizaron que los A.A. debemos trabajar uniformemente con estas organizaciones (como el programa Unir las Orillas). A la hora de comunicarnos, debemos preguntarles cómo desean ponerse en contacto con nosotros. A veces tendremos que usar nuestros nombres completos. Por último, también se recalcó la importancia de llevar folletos informativos de A.A.W.S. a las instituciones correccionales y otras instituciones y espacios profesionales.

### **“La tecnología: herramienta o problema?” (Moderadora: Kat S. / Secretario: Mel W.)**

Se les pidió a los miembros del taller que discutieran el siguiente tema: “¿Qué es lo apropiado cuando hablamos de medios sociales?” y “¿Cuáles son los principios que gobiernan los medios sociales?”

Los compañeros presentaron muchas ideas. Algunos miembros informaron que, entre ciertas personas, A.A. se percibe como algo inferior, y el anonimato como una opción personal. Para solucionar este problema, se sugirió que los miembros consulten las Tradiciones 11 y 12. Otros reconocieron que existen peligros en la red mundial, y que debemos ser proactivos y proteger el anonimato de los demás. “Los medios sociales son peligrosos”, dijo otra persona. Se sigue discutiendo si es conveniente que A.A. tenga una presencia en los medios sociales. Los miembros del taller concordaron en que A.A. debería controlar su presencia en los medios sociales. Otros preguntaron, “¿Ha habido discusiones sobre cómo A.A. protege su anonimato en los medios sociales?” Algunas personas reconocieron lo siguiente: “Mi ego no necesita estar presente en los medios sociales o Facebook”.

Si bien muchos hicieron advertencias, otros hicieron notar que la Quinta Garantía permite que se cometan errores. No obstante, en medio de las preguntas y preocupaciones, un miembro trajo a colación las Tradiciones de A.A., diciendo: “Si se aplican adecuadamente las Tradiciones, este asunto se ve muy claramente”.

A.A. cuenta con una presencia en la Internet y las páginas web son buenos instrumentos, siempre que se utilicen apropiadamente.

Los miembros hablaron de que estaban conscientes de que “nada que esté en la web es [verdaderamente] anónimo”. Para ayudar a los miembros a utilizar los medios sociales responsablemente, un asistente al taller sugirió que aclaremos y comprendamos nuestras intenciones. Para hacer eso, podemos comenzar preguntándonos: “¿Cuál es la razón para usar los medios sociales?” Podemos valernos de las guías y de la experiencia, fortaleza y esperanza adquiridas a través de la labor de C.C.P. como ejemplo.

### **“¿Quién determina la agenda?” (Moderador: Ray P. / Secretario: Rob B.)**

Los miembros del grupo discutieron tres preguntas relacionadas con “¿Quién determina la agenda?” En primer lugar, “¿Por qué es importante el concepto de determinar la agenda?” Los asistentes compartieron que es importante porque establece el tono y los lineamientos de su importancia. Por otro lado, ¿la persona que determina la agenda tiene sus propias prioridades? Es importante seguir de cerca el progreso.

En segundo lugar, los asistentes consideraron la siguiente pregunta: “¿Quién determina la agenda de la Conferencia de Servicios Generales? ¿Cuál es el procedimiento para llegar a ello?” Se contestó que el tema proviene del comité de servicios generales de los custodios. Los custodios se fijan en lo que surgió del año anterior y en las “consideraciones adicionales”—algunas cosas deben volver a presentarse en la reunión. Además, hubo un comentario sobre la elaboración de la agenda por los custodios, el aporte de los delegados, y la tensión resultante.

En tercer lugar, los miembros del grupo consideraron: “¿A quién le corresponde determinar la agenda?” Un integrante del taller comentó que, en efecto, en su área, el MCD es el que se encarga de ello. Y luego de que se envía por correo electrónico, tienen que votar al respecto. Querían saber si hay mejores maneras de hacer esto. Un grupo más pequeño circula una hoja. Mientras más grande es el grupo, puede ser necesaria una mayor estructura. Finalmente, en respuesta a “cómo determinar la agenda”, se dijo que no había “reglas fijas”.

### **“¿Qué es la verdadera Comunidad?” (Moderadora: Katie B. / Secretaria: Joan G.)**

Los participantes en el taller compartieron experiencia, fortaleza y esperanza sobre la pregunta: “¿Qué es la verdadera Comunidad?” Los miembros contestaron en dos partes. En primer lugar, dentro de la Comunidad, ¿somos amigos o padrinos, y cómo manejamos eso? En respuesta, los compañeros dijeron que a veces un padrino puede también ser un amigo. No obstante, esto es posible únicamente si también puede transmitir el programa y exigir que se rindan cuentas cuando es necesario. Los buenos amigos sirven para llevarte a las reuniones, pero es recomendable que te dejen en manos de otra persona que pueda ser tu padrino. También se señaló que el apadrinamiento lleva a la camaradería y a la comunidad.

Los miembros también consideraron respuestas a la siguiente pregunta: “¿Qué entendemos por Comunidad? [“fellowship” también es “fraternidad” y “camaradería” en español]” En respuesta, los miembros compartieron:

- Un grupo que te dice la verdad;
- Ir en el auto con tu padrino y su padrino;
- Un grupo de personas con un interés compartido;
- Nos enseñamos los unos a los otros, esta forma de vida no se vende;
- Comunidad de personas y comunidad del espíritu;
- Tener un sentido de pertenencia;
- Un lugar donde sentirse seguro;
- Un lugar ante el cual soy responsable.

### **“Las Tradiciones: una guía, no un arma” (Moderador: Paul L. / Secretaria: Carol W.)**

El taller trató de cómo aprender a hablar con otros miembros de A.A. acerca de seguir las Tradiciones y compartir las mismas. Un miembro pidió que aclaráramos la palabra “arma”. Otro miembro sugirió llevar a cabo una reunión de literatura y utilizar el Chequeo de las Tradiciones. Además, se puede programar una reunión específica sobre las Tradiciones como parte de las reuniones del grupo. Dicho miembro también sugirió escuchar las

Tradiciones en el CD de A.A.W.S. y luego utilizar el Chequeo de las Tradiciones para enseñarles a otros el valor y la importancia de las Tradiciones de A.A.

Un miembro del Área 24 sugirió discutir cualquier tema que pueda ser una violación de las Tradiciones en las reuniones administrativas. Al hablar sobre las Tradiciones, o sugerir que se las respete, un compañero dijo: "Utilicen la diplomacia, y hablen con el corazón. Hablen en base a su propia experiencia". Otra persona dijo: "Hay que honrar nuestras Tradiciones". Hay que incorporar las Tradiciones a la experiencia personal, no tratar de lograr lo que yo quiero, convirtiéndolas en un arma. En vez de eso, hay que utilizarlas como un instrumento que sirva para acercar a la gente.

Otra persona dijo: "Algunos no quieren oír hablar sobre las Tradiciones y no quieren cambiar. Hay que servir de ejemplo, ser amable y trabajar con la gente. Hay que animar a la gente y dejarla que saque sus propias conclusiones. Hay que presentar ideas que puedan ser escuchadas y aceptadas".

Un miembro del Área 36 sugirió: "Compartan las Tradiciones con los ahijados" mientras que otro sugirió que "el grupo debe fijarse en las Tradiciones". Otro mencionó el celebrar un taller sobre las Tradiciones en relación con el anonimato en los medios sociales. Se señaló que "las Tradiciones son tan importantes para el grupo como lo son los Pasos para la persona".

Un ex delegado sugirió: "se debe apadrinar sobre las Tradiciones". El ex delegado continuó diciendo: "comparto mi experiencia sin condenar a nadie, especialmente si eres coherente. La O.S.G. ayuda de manera muy amable a reparar cualquier violación de las Tradiciones". Otro ex delegado compartió que "necesitaba la totalidad de los Doce Pasos para protegerse de su alcoholismo. Utilizar las Tradiciones protege a A.A. del individuo. Hay una solución". Finalmente, uno de los miembros del grupo señaló que si seguimos las Tradiciones en nuestras propias vidas, nos será más fácil hablarle a otros de ellas.

### **“Nuestra conexión con los veteranos” (Moderador: Ross H. / Secretario: Dave G.)**

Los miembros del taller dijeron que los militares constituyen una sociedad cerrada y lograr acceso a ellos puede ser difícil. Tal vez podamos utilizar el mismo enfoque que con los centros de tratamiento y las cárceles. Se preguntó lo siguiente: "¿Cuáles son los retos para llegar a los veteranos?" Algunos veteranos sufren de trastorno de estrés postraumático (PTSD) y utilizan el alcohol como tratamiento. Los veteranos pueden no tener conciencia de que son alcohólicos. Además, algunos profesionales de tratamiento tratan el PTSD y no reconocen el alcoholismo. Por la gran diferencia en las experiencias, muchos miembros de A.A. no se pueden identificar con los veteranos que tienen PTSD. No obstante, los miembros de A.A. *sí pueden* identificarse con el alcoholismo de los veteranos y pueden ayudar. Podemos ofrecer llevar reuniones informativas a hospitales de la Administración de Veteranos (VA) y ellos pueden estar dispuestos a que les enviemos literatura y revistas Grapevine. Nuestros custodios clase A pueden comunicarse con la VA a nivel nacional. Podemos realizar una labor de Unir las Orillas con veteranos alcohólicos que salen de hospitales de la VA. Podría ser muy útil si pudiéramos hacer que veteranos que son miembros de A.A. hablen con principiantes veteranos.

Un veterano dijo que tal vez no deberíamos tratar a los veteranos de manera diferente a otros A.A. Otra sugerencia fue la de encontrar un veterano en A.A. que pueda contactar a

principiantes veteranos. Un asistente comentó que no estamos preparados para lidiar con el PTSD mediante A.A. Otro dijo que “es problemático llevar el mensaje a los veteranos porque no confían en nosotros. A los veteranos les va mejor cuando trabajan con otros veteranos en A.A.” Muchos estuvieron de acuerdo en que sería útil si los veteranos en A.A. se pusieran a disposición de otros veteranos.

Pregunta 2: ¿Alguien está usando el Grapevine o La Viña en los hospitales de veteranos? Se puede enviar una suscripción de regalo a los veteranos en hospitales de la VA. La VA cuenta tanto con hospitales como con centros residenciales. Sería una buena idea colocar un estante con literatura de A.A. en la oficina administrativa de la VA o en la oficina del capellán. Esto podría ser un buen recurso. Algunos grupos de A.A. han coleccionado viejos ejemplares del Grapevine y los han enviado a los militares destacados en diversos lugares, a través de la VA.

### **“Aumentar las contribuciones” (Moderadora: Christine G. / Secretaria: Melissa A.)**

A los asistentes al taller se les pidió que compartieran sobre las siguientes preguntas:

1. “¿Cómo podemos hacer contribuciones electrónicas a nivel de grupo?”
2. “¿Qué experiencia ha tenido la gente en grupos que cuentan con un número de identificación fiscal?”
3. “¿Cómo hacemos que la gente contribuya sin que suene como que siempre estamos necesitados de más dinero y que estamos siendo muy insistentes?”
4. “¿Cómo logramos que las contribuciones de los grupos aumenten sin afiliarnos con asuntos externos?”

En respuesta a la primera pregunta sobre las contribuciones electrónicas, los miembros del taller compartieron que algunos grupos tienen un dispositivo electrónico que se conecta al teléfono para procesar pagos con tarjeta, que hacen circular. La gente pasa su tarjeta y el dinero se deposita directamente en la cuenta de banco del grupo. En respuesta a si había o no temas de privacidad y de información bancaria, los miembros dijeron que únicamente se muestran los cuatro últimos dígitos de la tarjeta de débito. Otra área creó una cuenta de PayPal, pero informó que se utilizaba muy poco. Los miembros del taller mencionaron la necesidad de aceptar contribuciones electrónicas, ya que la gente lleva cada vez menos efectivo encima. En general, los compañeros opinaron que tener el lector de tarjetas aumentaba sus contribuciones.

En respuesta a la 2<sup>da</sup> pregunta: “¿Qué experiencia ha tenido la gente en grupos que cuentan con un número de identificación fiscal?” los miembros del taller señalaron que el folleto y el sitio web contienen información acerca de qué hacer si un grupo decide tener un número de identificación fiscal. Los compañeros compartieron sus opiniones acerca de no tomar esta decisión a la ligera y tomar la decisión únicamente si están planeando que el grupo continúe para siempre. Los compañeros también opinaron que la pregunta o tema dependía del estado en cuestión, y que por lo tanto se requerían los servicios de un contador profesional o de un abogado para responder las preguntas específicas.

En tercer lugar, los miembros del taller compartieron experiencia sobre la siguiente pregunta:

“¿Cómo hacemos que la gente contribuya sin que suene como que siempre estamos necesitados de más dinero y que estamos quejándonos insistentemente?”

Muchos compañeros aportaron ideas, tales como:

- “Uno de los métodos que siempre aprecio es cuando el tesorero se pone de pie y dice cuánto cuesta que cada persona se siente en su silla”.
- El plan de cumpleaños; y usar el paquete que brinda la OSG en vez de simplemente hablar de ello.
- Un grupo base les recuerda a los miembros la importancia de las contribuciones en su enunciado de apertura, y durante la lectura del mismo se pasa la lata.
- Un miembro señaló que los A.A. repiten siempre: “Un dólar en la canasta” y dijo: “Tratemos de hacerlo divertido porque algo tiene que cambiar. Qué les parece ‘ponga \$10 en la lata’”?

Finalmente, en respuesta a la pregunta final: “¿Cómo hacemos que las contribuciones de los grupos aumenten sin afiliarse con asuntos externos?” Los miembros del grupo describieron muchos caminos que toman para evitar la afiliación con asuntos externos:

- Mostrar el detalle de lo que el área ofrece y luego analizarlo en términos del costo de cada cosa. Cuando un área hizo esto, aumentó el monto de las contribuciones. Algunos servidores de confianza informaron que comparten con el grupo y con otros miembros de A.A. que si “desean ver más servicio necesitamos dar más”.
- Los ahijados hacen lo que ven que hacen los padrinos, hay que liderar con el ejemplo.
- No se trata solo de lo que ponemos en la canasta, sino también si nuestros grupos apoyan a las entidades de servicio. Por otro lado, ¿estamos haciendo algo para llevar el mensaje a las reuniones que no brindan su apoyo?
- Un miembro compartió que en su área, estaban trabajando para revisar las guías de finanzas en lo referente a la sección del automantenimiento y cuál es el papel de los miembros. Cada MCD de un área recibiría una lista de los montos de las contribuciones de los grupos para ver dónde se pueden fijar nuevas metas.



# PRESENTACIÓN / TALLER PARA TODO EL FORO

## **El anexo que nos obliga: responsabilidad y rendición de cuentas—Trent G., Delegado del Panel 66, Área 41 (Presentación)**

El tema de este taller es “El anexo que nos obliga [el inglés "The attached string" es un juego de palabras difícil de traducir exactamente; "anexo" se refiere a una especie de cláusula en un contrato] : responsabilidad y rendición de cuentas”. Proviene de la página 280 [edición en inglés] de *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, que es parte del capítulo titulado “El individuo, A.A. y la sociedad”. Esta sección comprende una recopilación de las charlas impartidas por Bernard B. Smith, presidente de la Junta de Servicios Generales, en las primeras seis Conferencias de Servicios Generales. Si bien todo el capítulo es relevante, hay tres párrafos en particular que son la base del taller del día de hoy.

“Debido a que conocemos el tremendo impacto que A.A., puede tener sobre las generaciones que nos seguirán, hemos tomado tanto cuidado al construir la estructura de servicios de A.A., en la Junta de Servicios Generales, la Conferencia de Servicios Generales y las incontables oficinas de servicio que cumplen las tareas cotidianas esenciales de transmitir el mensaje de A.A., a través del mundo entero. Con toda razón Bill ha descrito esta estructura de servicio como un Legado, que merece la misma atención y comprensión que han sido prodigadas al Primer Legado de los Doce Pasos y al Segundo Legado de las Doce Tradiciones.

“Pero este Legado de Servicio tiene un anexo. Ese anexo consiste en que se nos garantiza el uso de este legado durante toda nuestra vida, pero con la condición de que nosotros no solamente lo preservemos sino que tratemos de incrementar su contenido espiritual para las generaciones que vendrán después de nosotros. Cada generación sucesiva, a medida que reciba este legado, deberá protegerlo similarmente si desea emplearlo para ganar en su vida y para pasarlo a la siguiente generación con un contenido espiritual enriquecido”.

Hoy en día, queremos hacernos la pregunta de lo que quiere decir ese "anexo". Les puedo decir lo que significa para mí, y estoy seguro que cada uno tiene sus propias ideas de lo que quiere decir para nosotros. El hecho es que realmente no interesa lo que pueda significar para mí o lo que quiera decir para ustedes. Lo que más importa es lo que *significa*.

Han oído alguna vez a alguien en una reunión decir que en el Libro Grande no aparece la palabra “deber” ? Yo sí lo he oído, y siempre tengo que resistirme al impulso de decirle a la persona que lea el libro. La palabra "debe" aparece muchas veces. Me llamó la atención la palabra “deberá” en la última oración que les leí. “Cada generación sucesiva, a medida que reciba este legado, *deberá* protegerlo similarmente si desea emplearlo para ganar en su vida y para pasarlo a la siguiente generación con un contenido espiritual enriquecido”.

*Debemos proteger este Tercer Legado de Servicio, y transmitirlo a la siguiente generación con un contenido espiritual enriquecido.*

Este "anexo" dice que cuidemos este Tercer Legado de Servicio e incrementemos su contenido espiritual. *Incrementar* su contenido espiritual. ¿Hemos estado haciendo eso desde que se escribió esta oración hace más de 60 años? Pienso en A.A. y el dinero, la falta del mismo, o en los intentos por conseguir más. Pienso en cómo en nuestros principios no hay secretos. Tenemos un Quinto Paso en nuestro Primer Legado, en el cual nos desembarazamos de los secretos. En nuestro Segundo Legado tenemos la Novena Tradición, que nos dice que los servidores de confianza son directamente responsables ante (no de) aquellos a quienes sirven, lo que implica que no hay secretos. Y eso me lleva a pensar en la responsabilidad y la rendición de cuentas, y la dificultad que puede haber a la hora de conseguir respuestas directas.

He pensado en estas cosas y he llegado a la conclusión de que "el anexo que nos obliga" es muy delicado.

Para continuar con la charla de Bernard B. Smith en la página 280: "La Conferencia de Servicios Generales de A.A., es, naturalmente, el instrumento práctico para la preservación, acrecentamiento y administración de este Tercer Legado de Servicio. El concepto de la Conferencia ha sido desde el principio simple y obligante. Se basa en la creencia de que todos nosotros quienes hemos estado asociados con A.A., tenemos una obligación con la sociedad. Esa obligación consiste en asegurar la supervivencia de esta comunidad, para que nunca se extinga esta antorcha de fe, esta luz radiante de esperanza para el mundo".

Y volviendo al "anexo"...

"Ese anexo consiste en que se nos garantiza el uso de este legado durante toda nuestra vida, pero con la condición de que nosotros no solamente lo preservemos sino que tratemos de incrementar su contenido espiritual para las generaciones que vendrán después de nosotros".

Las preguntas que debemos considerar hoy incluyen:

- ¿Cómo sería un "contenido espiritual incrementado"? ¿Cómo logramos un mayor contenido espiritual entre una rotación y la siguiente?
- ¿Seguimos teniendo la obligación de asegurar que esta Comunidad sobreviva? Si es así, ¿estamos demostrándolo?
- ¿Cómo podemos fortalecer este "anexo" hoy en día?
- "Como participante en el Tercer Legado del Servicio, ¿he enriquecido su contenido espiritual para aquellos que me seguirán?"

Muchas gracias. Los micrófonos están listos.

### **“El anexo que nos obliga: responsabilidad y rendición de cuentas” (Moderador: Tom A. / Secretaria: Kathi C.) (Taller)**

Durante el Taller para todo el Foro, se solicitó a los miembros del foro que consideraran cuatro preguntas sobre el tema "El anexo que nos obliga: responsabilidad y rendición de cuentas".

La primera pregunta, "¿Cómo sería un "contenido espiritual incrementado"? ¿cómo logramos un mayor contenido espiritual entre una rotación y la siguiente?" generó muchas respuestas de los miembros, tales como:



- “Hay que enseñar y lograr que la gente se nos una. Hay que esforzarse en entrenar a las personas. No hay que irse sin dejar nada”.
- Otros comentarios fueron: “Mi contenido espiritual es diferente al de otros, no todo es blanco y negro”.
- También se dijo: “No te alejes luego de hacer la rotación, ya que hay una “memoria institucional” que transmitir”.
- Un mayor contenido espiritual se puede lograr a través de un “intercambio libre e igualitario de ideas” así como “compartiendo y escuchando” y utilizando la “tolerancia”.
- Otros dijeron que hay que tener “responsabilidad ANTE, no DE”.
- Otro miembro comentó que “la espiritualidad y el dinero se mezclan en el sombrero”.

La segunda pregunta: “¿Seguimos teniendo la obligación de asegurar que esta Comunidad sobreviva? Si es así, ¿estamos demostrándolo?” recibió respuestas afirmativas de parte de los asistentes, tales como: “Sí, tenemos que estar allá afuera, no acá adentro”, y “Ya no es para mí, sino para el alcohólico que llega a nuestras puertas”. Otra persona mencionó la importancia del “apadrinamiento sobre los 3 legados”.

Los miembros contestaron la tercera pregunta: “¿Cómo podemos fortalecer el “anexo” hoy en día?” con comentarios acerca del apadrinamiento y el servicio: “Mi gratitud se expresa a través del servicio” y “enseña y comparte tu experiencia, fortaleza y esperanza”.

La última pregunta: “Como participante en el Tercer Legado de Servicio, he enriquecido su contenido espiritual para aquellos que me seguirán?” recibió muchos comentarios de los asistentes al taller. Varios compañeros contestaron la pregunta haciendo una autorreflexión: “¿Tengo o estoy demostrando respeto y humildad?” y “¿Mi labor de servicio se asemeja a un programa espiritual?” y, finalmente, “¿Cuál es el mensaje que estoy llevando?” Un miembro compartió: “Llegué aquí por desesperación y necesidad. Mi atracción al servicio provino de escuchar a servidores que compartieron acerca de cómo transformaron su desesperación y necesidad”. No todos los comentarios reflejaron situaciones de éxito, sin embargo. Un miembro expresó “frustración” al “acceder al mensaje de A.A. [para] todas las personas que tienen problemas de accesibilidad”.

# PRESENTACIONES

## **Crecimiento espiritual y labor de servicio—Gerry R., Delegado de Panel 67, Área 40 Montana**

Mi primer intento de trabajar a conciencia un Paso del programa de Alcohólicos Anónimos fue algo egoísta. Estaba buscando alivio de la terrible culpa que sentía por el daño que le había causado a alguien, por lo que decidí probar hacer por mi cuenta una de esas enmiendas del Paso Nueve de las que había oído hablar. No tenía padrino y antes de esto, solamente había podido hacer el Primer Paso, y ni siquiera había abierto todavía el Libro Grande. Según mi lógica, si pudiera hacerle entender a esa persona lo mal que me sentía, me sentiría mucho mejor. Como se imaginarán, al final de todos mis esfuerzos ninguno de los dos tenía motivos para sonreír.

Había rezado pidiendo ayuda mientras manejé los más de 100 millas hasta la reunión y de nuevo mientras manejé de regreso a casa, y me sentía desanimado y confundido. Sin embargo, durante ambos trayectos, no sabía a quién o a qué le estaba rezando, y me sentía casi convencido de que era inútil siquiera intentarlo. Mi plegaria era algo así como: “No sé si realmente estás allí, pero necesito ayuda. Estoy tratando de hacer lo mejor que puedo, pero necesito saber si estoy yendo por el camino correcto”.

Ya casi me había dado por vencido y estaba mirando la carretera delante mío, buscando una brecha entre la valla y la cuneta, cuando vi a un hombre caminar hacia mí del lado opuesto de la carretera. Me percaté inmediatamente de que estaba arrastrando una cruz hecha de dos pequeños pinos con la corteza todavía intacta. Nos acercamos más el uno al otro, y vi que llevaba el cabello largo y una barba, y vestía una túnica blanca con una soga atada alrededor de la cintura. Al acercarme más aún, me di cuenta de que era real.

Haciendo a un lado mi incredulidad, detuve el auto y me acerqué corriendo hacia el hombre. Abrió los ojos con una mirada suspicaz a medida que me acercaba y mantuvo la cruz entre nosotros. No lo culpo; estoy seguro de que yo tenía un aspecto bastante desesperado. No recuerdo si le pregunté o si él sintió la necesidad de dar explicaciones, pero me dijo: “soy solo un hombre de la localidad, pero de vez en cuando Dios me mete en el corazón la idea de levantar esta cruz y caminar por esta carretera”. Se me cerró la garganta cuando le contesté: “Sé por qué hizo eso el día de hoy”.

Entre lágrimas, le conté mi historia, y él hizo lo que pudo para confortarme. No hay duda de que la forma en que iba vestido y lo que estaba arrastrando me habían llamado la atención, pero fueron sus amables palabras y acciones las que dejaron una verdadera impresión en mí. Me aceptó en la condición que estaba, sin importar el daño que mis acciones habían causado, y me dio esperanzas de que las cosas mejorarían si continuaba siguiendo el camino que acababa de comenzar.

Recuerdo haber sentido esperanza cuando nos despedimos, pero, si bien este sentimiento fue muy intenso, me parecía que era poco en comparación con lo que estaba sintiendo mi

amigo anónimo. Continuó su camino, avanzando por la carretera, cantando a voz en cuello y con una gran gratitud hacia el Dios de su entendimiento.

Me ha tomado muchos años comenzar a entender el verdadero impacto de esa experiencia. Al principio pensaba que todo tenía que ver con cómo me afectaba. No fue hasta mucho después que comencé a darme cuenta del efecto que tuvo en ese hombre de buen corazón. Verán, yo ciertamente recibí ayuda y sentí un enorme alivio por causa de ello, pero él había ayudado a otra persona que lo necesitaba, y lo que sintió iba mucho más allá de las palabras. Más adelante descubrí que una buena canción ayuda a expresarlo, pero hay que cantarla a viva voz.

Luego de ese encuentro, me di cuenta de que no estaba en el Paso Nueve, sino en el Paso Dos, y que tenía mucho trabajo por delante. Ahora me encantaría contarles que hice todos los Pasos a gran velocidad, pero no puedo. Sin embargo, he seguido avanzando, a veces rápida, a veces lentamente, y ante algunos de ellos, me he detenido. A menudo, he arrastrado los pies.

Me conforta el hecho de que hasta el mismo Bill W. se encontró a sí mismo, unos seis meses luego de su deslumbrante experiencia espiritual en el Hospital Towns, todavía tironeado por los atractivos sonidos que salían de un amigable bar, por un lado, y el teléfono de 300 libras ubicado en el otro extremo del lobby del Hotel Mayflower.

Lo que Bill hizo en esa situación es lo que nos enseñan a cada uno de nosotros que hagamos cuando parece que cada defecto de carácter que tenemos nos reta, se burla y exige que volvamos a nuestras viejas costumbres: Dio un pequeño paso hacia el teléfono. Ese paso simboliza cada acción que he aprendido a tomar en sobriedad. Reconoce mi incapacidad de gobernar mi propia vida así como mi voluntad de seguir una idea que no es la que yo tengo, y confirma mi compromiso de servir a una causa mayor a mí mismo.

La cosa más admirable de ese primer paso que dio Bill, y de esos primeros pasos que cada uno de nosotros dimos, es que se dieron únicamente en base a la fe. No la fe elevada, llena de confianza y de seguridad que vemos en el púlpito, sino una fe abyecta, desesperada y humillada, una fe que escucha esos retos, burlas y exigencias que nos recuerdan lo fracasados que somos por tener que llevar a cabo este acto de humildad. La *narración negativa*, como la llamo yo ahora. *Miedo* es otra palabra que le va bien.

Sé que Bill lo sintió, y estoy seguro de que el hombre que conocí en la carretera también lo sintió. Pude verlo en sus ojos cuando me acerqué a él ese día. Aún así, ambos dieron esos pasos adelante, a pesar del miedo razonable que les decía que esto podía no terminar bien. Aferrándose a una fe endeble, trataron de extender la mano a una persona que parecía estar en una situación peor que la suya, en un esfuerzo de servir una causa que parecía más elevada.

No creo que ninguno de nosotros hayamos comenzado con intenciones tan nobles en nuestros corazones. Creo que es algo que logramos con el tiempo. Por ejemplo, la primera vez que hice café para mi grupo, me moría de miedo de que a la gente no le fuera a gustar. El puesto de saludar a la gente que llegaba al grupo fue una tortura para mí. Cuando fui a mi primera visita de Paso Doce y cuando me pidieron por primera vez que fuera el padrino

de alguien, me sentí completamente falto de preparación. La primera vez que coordiné una reunión temblaba visiblemente y cuando levanté la mano para presentarme como candidato a RSG fue incluso peor. La verdad es que me he sentido muy poco calificado para todos los puestos de servicio que he comenzado. Hubo una época en que, si mi hubieran dado la opción, hubiera preferido comer vidrio molido que ponerme de pie y hablar ante un grupo de gente de carne y hueso.

No obstante, he aprendido del ejemplo de hombres y mujeres en este programa, a los que he visto acercarse a los demás cuando lo necesitaban. Es así como puedo hacer crecer mi vida espiritual. En ese momento, cada uno de los esfuerzos que he hecho, ese pequeño paso hacia el teléfono o la cruz se ha vuelto mi oportunidad de aumentar mi fe a medida que crezco en el servicio.

Me han contado que Bill tuvo que caminar unas tres millas y media atravesando Akron, para ir a su reunión con el Dr. Bob. Dudo que haya regresado a pie al hotel, pero me gusta imaginarme que lo hizo, con la cabeza en alto y cantando a voz en cuello.

### **Desintegración versus exceso de integración—Kelly D., Delegada de Panel 66, Área 35 Norte de Minnesota**

“la necesitamos para proteger A.A. contra la desintegración, mientras evitamos la integración exagerada...”

—*Por qué necesitamos una Conferencia*, Bernard Smith

¿Cuál era el mensaje que Bernard estaba tratando de transmitirnos con estas palabras? Primero veamos la desintegración. La definición de *desintegración* es el proceso de perder cohesión o fuerza. *La cohesión* suele describirse como la acción o el hecho de formar un todo unido. Bernard aparentemente vislumbró la posibilidad de una “fracturación” o pérdida de unidad en Alcohólicos Anónimos y nos estaba invitando a tener esto en cuenta.

Hagámonos la siguiente pregunta: ¿Nos identificamos como un solo grupo de personas que sufren la misma condición o nos identificamos como personas diferentes que tienen una experiencia similar? La literatura que hemos producido en las últimas décadas responde este pregunta. Tenemos folletos para gays y lesbianas, indígenas norteamericanos, personas con necesidades especiales, negros y afroamericanos, el alcohólico mayor y gente joven, para mencionar solo unos ejemplos. Estos folletos se enfocan en las diferencias antes de concentrarse en la *enfermedad común*.

¿Es importante que “avancemos con la misma idea” o es mejor que “avancemos en una misma dirección desde diferentes perspectivas”? ¿Tratamos de asegurar que todos piensen igual, o es mejor tener un objetivo común? ¿Nuestra tradición de la autonomía está permitiendo un gran abanico de experiencias, o está siendo mal utilizada como una fuente de “anarquía y caos”? ¿La ausencia de una “enfermedad común llamada *alcoholismo*” nos ha llevado a un lugar en el que la frase “excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A. como un todo” ya no se aplica por una falta de cohesión y la pérdida de nuestra unicidad de propósito? ¿Esta pretendida autonomía se ha convertido en autodeterminación, lo que en realidad es una anulación velada de la confianza en Dios?

Un repaso de las Acciones Recomendables de la Conferencia y las actitudes aparentemente subyacentes en ellas sería una sólida defensa de que Alcohólicos

Anónimos ha pasado de brindar un programa que ayuda a encontrar un Poder Superior a convertirse en una asociación de grupos que actúan como su propio Poder Superior. *Los grupos*, en este caso, quiere decir tanto los grupos de A.A., como los grupos étnicos, profesionales o con diversas experiencias de vida dentro de A.A. ¿Son estos los signos de la desintegración de la que hablaba Bernard?

Miremos ahora la integración exagerada. La definición de *integración* es el acto o proceso de unir cosas diferentes. *La integración exagerada o excesiva* parece ser una frase acuñada por el propio Bernard; por ello, necesitamos aclarar lo que estaba tratando de ilustrar. El término *exagerado* para la mayoría de nosotros quiere decir que va “más allá” o “en exceso”. El término parecería aplicarse mejor a los miembros de A.A. propiamente dichos, especialmente ya que el uso más habitual del término *integración* se aplica a los individuos más que otra cosa. *La diversidad* es la inclusión de diferentes tipos de personas (como personas de diferentes razas o culturas) en un grupo u organización. Por lo tanto, es razonable creer que Bernard estaba señalando el deseo de incluir a más personas o a personas diferentes de las que se pensaba originalmente cuando se creó la sociedad de Alcohólicos Anónimos, o hacerlo de una forma tal que resulte perjudicial para A.A. Veamos algunas situaciones en las que esto podría ser así.

Bill y los primeros A.A. llegaron a entender a cabalidad las terribles consecuencias de tratar de hacer de A.A. más que lo que Dios tenía en mente. Una y otra vez ese tipo de esfuerzos resultaron desastrosos para las personas involucradas. También aprendieron el impacto desastroso de tratar de “hacer que suceda cualquier cosa” en base a lo que ellos pensaban que debía ocurrir. Bernard debió haber tenido esto en mente cuando escribió sobre el exceso de integración.

*La promoción* puede definirse como intentar motivar a un individuo a que tome cierta acción (lo que los especialistas en marketing hoy llaman una *llamada a la acción*) o crear una situación o evento específico. Bernard, incluso más que Bill, adhería a la idea de que todo va a ocurrir a su tiempo y a través de su propio proceso. Su idea parece haber sido que Dios tiene Sus propios tiempos y propósitos a la hora de llevar a cabo las cosas. Esto queda muy claro en varias de sus charlas.

Por lo tanto, pensando en la definición de *diversidad* uno puede sugerir que Bernard estaba proponiendo que Alcohólicos Anónimos nunca debe fomentar o impulsar la inclusión de nadie por ningún medio que no sea su propio deseo de dejar la bebida, sino aceptar a los alcohólicos que desean ser parte de Alcohólicos Anónimos y su programa. El primer enfoque (impulsar y motivar) sugiere la idea de poder; el segundo enfoque (aceptar) se deriva de la humildad.

La pregunta que nos debemos hacer, entonces, es: ¿es esto de lo que Bernard nos estaba advirtiendo? Haciendo referencia a las palabras de Bill en *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, dice, “De una manera similar, esta idea empezó a funcionar con otras clases de candidatos. Al principio no podíamos ayudar a las mujeres a lograr la sobriedad. Eran diferentes, decían ellas. Pero cuando vieron a otras mujeres recuperarse, lentamente comenzaron a unirse. Los marginados, los ricos, los pertenecientes a la alta sociedad — todos creyeron en un tiempo que A.A. no era para ellos. Lo mismo sucedió con gente de otras razas, lenguas y credos. Pero cuando vieron claramente la tragedia alcohólica hacia

la cual se estaban encaminando, pudieron olvidar sus diferencias y unirse a A.A. Cuando estas nuevas tendencias se confirmaron, nos sentimos llenos de alegría. Hoy en día más de la mitad de los miembros de A.A. pertenecen a casos no muy graves y a clases de personas que una vez pensamos que fueran ‘diferentes’”.

Veamos nuevamente el tema de la integración. *Integración* se define como la “incorporación de individuos de diferentes grupos como iguales en una sociedad u organización”. El mero hecho de agregar un grupo o una clase de gente a un gran conjunto de personas *no* equivale a la integración. El proceso de integración siempre debe comenzar con el grupo que se identifica, que desea integrarse, que se vuelve dispuesto a dejar de lado sus diferencias con el grupo mayor. No renuncia a ellas. Las diferencias meramente se convierten en secundarias al elemento común vital que puede unir a los grupos. En nuestro caso, el elemento común es el alcoholismo.

Por lo tanto, si estuviéramos realmente comprometidos con la integración de las personas que acuden a nosotros, nuestra responsabilidad para con ellos sería ayudarles a entender que, si bien tienen atributos individuales vitalmente importantes para ellos en sus vidas personales, en Alcohólicos Anónimos la gracia salvadora es que somos simplemente alcohólicos. Nuevamente, el enfoque de nuestra literatura en las últimas décadas ha demostrado que esta no es nuestra perspectiva.

Bernard sabía muy bien lo que el Libro Grande señalaba, que los alcohólicos son extremistas. Por lo tanto, al parecer quería señalarnos los extremos que deberíamos evitar, ya que podríamos ser víctimas de tales extremos.

Veamos la desintegración y la integración exagerada desde esa perspectiva. Dicho en pocas palabras, la desintegración es el reflejo de una actitud de apatía, o digamos, desinterés de las personas interesadas; ese es uno de los extremos. El exceso de integración, es, esencialmente una actitud arrogante, de poder personal, en su intento de “hacer que algo suceda”. Claramente estas son actitudes basadas en extremos, ya sea falta de preocupación o la actitud opuesta, demasiada preocupación. Nuestro Libro Grande es muy claro a la hora de recordarnos acerca del enfoque de “dejar que Dios fije nuestro ideal” para nosotros. ¿Puede ser que Bernard nos haya estado señalando este enfoque ya comprobado para nuestra sociedad?

Un último punto que nuestro Libro Grande utiliza (en dos ocasiones) es la imagen de “recoger el juego de herramientas espirituales puesto a nuestros pies”. No es difícil llegar a un entendimiento de que no debemos colocar nuestro mensaje como un obstáculo que debe ser superado o una lista de condiciones a cumplir. Por otro lado, también se vuelve evidente que no debemos utilizar nuestro mensaje como un embudo que fuerce a personas que puedan tener interés en nosotros a hacerse miembros si no lo desean o no están listas para hacerlo. Y claramente estas cosas no deben hacerse con la idea de cumplir con una meta predeterminada de membresía u objetivos económicos.

Hagámonos esta última pregunta: ¿Estamos tratando de mantener nuestra comunidad más a nivel intelectual que a nivel de servicio espiritual? No olvidemos este enunciado en el Prólogo a la Tercera Edición: “Cada día, en alguna parte del mundo, empieza la

recuperación cuando un alcohólico habla con otro, compartiendo su experiencia, fortaleza y esperanza.”

### **¿Servidores o senadores?—Scott M., Delegado de Panel 66, Área 52 North Dakota**

Cuando me invitaron amablemente a hacer una presentación sobre “¿Servidores o senadores?”, no había leído todavía el maravilloso artículo titulado “¿Somos servidores o senadores?” de Carl B. Luego de haberlo leído quería plagiarlo por completo. El artículo describe muy bien la diferencia entre ser un servidor y ser un senador. Voy a citar del segundo párrafo, “El hecho es que: ‘soy un servidor si soy responsable “ante” aquellos a quienes sirvo. Soy un senador si asumo la responsabilidad “de” aquellos a quienes sirvo”’. Esto define claramente para mí el papel que debo asumir cuando presto servicio a la Comunidad. Digo “asumir” porque quiere decir que debo practicar un nivel de humildad, responsabilidad y sacrificio que no tengo naturalmente.

Este tema se ve en toda nuestra literatura en relación con las lecciones que aprendimos durante la formación de Alcohólicos Anónimos y sus Pasos, Tradiciones y Conceptos. Al leer un poco más me sorprendió el hecho de que el problema aquí descrito realmente tiene que ver con “nuestro bienestar común” o unidad. Se ve cuando Bill W. pasó por la experiencia con su grupo en la que estaba pensando convertirse en un “terapeuta profesional”, que encontramos en la página 98 de *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*. “El orgullo, el temor y la ira son los enemigos primordiales de nuestro bienestar común. La hermandad verdadera, la armonía y el amor, fortificados por prácticas y actitudes claras y correctas, son las únicas respuestas. El propósito de los principios tradicionales de A.A. es desarrollar al máximo estas fuerzas y mantenerlas así. *Sólo entonces podremos servir a nuestro bienestar común; sólo entonces la unidad podrá llegar a ser permanente*”. Bill continúa hablando acerca de cómo las Tradiciones nos piden a cada uno de nosotros que hagamos sacrificios personales y de grupo. “Con el propósito del bienestar de toda nuestra comunidad, las Tradiciones piden que cada individuo, cada grupo y cada región de A.A. deponga todos sus deseos, ambiciones y acciones que pudieran ocasionar serias divisiones entre nosotros o la pérdida de la confianza que nos tiene el mundo en general”.

Según yo lo veo, nada trae más desunión y división dentro de la Comunidad que un servidor de confianza que actúa de forma unilateral. Y la experiencia de Bill W. demuestra esto. Pregúntenle a cualquier RSG de segundo término en una reunión de distrito si puede votar sobre alguna nueva recomendación que pueda afectar significativamente a su grupo sin llevar esa información al grupo, sabiendo cómo va a responder la reunión de conciencia de grupo cuando lleve esa información. El derecho de decisión es un instrumento valioso para cualquier servidor de confianza, que debe ser utilizado en situaciones extraordinarias o cuando se obtenga nueva información; pero también puede ser una fuente de desunión, ya que pasa por alto la base tradicional de A.A. de la confianza mutua, y por lo tanto crea una mentalidad de “nosotros contra ellos”.

El artículo de Carl B. habla acerca de cómo, luego de años de servicio, “es fácil perder la perspectiva sobre la práctica de la humildad genuina a nivel de los servicios mundiales. Al intentar actuar en consecuencia con nuestros ‘mejores intereses’ a veces marginamos a la autoridad fundamental en A.A.: la conciencia colectiva de la Comunidad”. Creo que esto se aplica a todos los niveles del servicio en A.A.: RSG, MCD, coordinador de área, delegado o custodio. Como servidor de confianza, ¿estoy fomentando la formación de una conciencia de grupo bien informada? ¿De una conciencia donde se le presta atención a la minoría? ¿Estoy permitiendo que un Dios amoroso se exprese? ¿Puedo aceptar, tal como dice en *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, en la página 99, “Mucho más duro de aceptar fue el hecho ahora comprobado de que la conciencia del grupo, cuando está debidamente informada de los hechos, antecedentes y principios involucrados, ha sido frecuentemente mucho más sabia que cualquier líder”?.

Desarrollar el tipo y clase de humildad, responsabilidad y sacrificio requeridos para hacer a un lado los sentimientos personales o ideas de lo que creo que es lo correcto para A.A. y asumir la responsabilidad de servir a la Comunidad ha sido, para mí, una lección que he venido aprendiendo desde el mismo comienzo de mi servicio. De hecho, me metí al servicio porque estaba muy preocupado por las personas que estaban “creando problemas” en mi grupo base. Al principio, no tenía una gran sabiduría ni comprensión de la tradición o el servicio. Simplemente no quería que mi grupo se desintegrara y me dejara sin un lugar a donde ir. Finalmente, lo que aprendí de esa experiencia es que había personas que ocupaban puestos en A.A. que citaban reglas extrañas (Tradiciones) cuando les preguntaba qué podía hacer acerca de lo que estaba sucediendo. Lo que descubrí fue que estaban basándose en las “obligaciones bien definidas,” que estoy citando libremente de *El Lenguaje del Corazón*, página 340, demostrándome que tenían un nivel de humildad y obediencia a las duras lecciones del pasado (nuevamente, las Tradiciones) que les permitía ser los árbitros de los problemas de mi grupo. Si estas personas hubieran llegado para decirle a nuestro grupo que debíamos funcionar sin el tipo de democracia que vemos en A.A., hubiera sido un desastre para mi grupo. En vez de eso, nos mostraron que estas “obligaciones bien definidas” nos exigen ceñirnos a ser correctos y hacer lo correcto. Es a través de ellas que tenemos la posibilidad de encontrar una manera de hacer la voluntad de Dios.

En este pequeño ejemplo de liderazgo en A.A., se me mostró algo que debo intentar cumplir cada día. Porque para ser un servidor de confianza y no un senador, debo practicar la humildad genuina para que no me llene de una autoridad personal arbitraria y para que recuerde que únicamente tengo una autorización para servir, no la autoridad de gobernar. Y citando la última oración en el artículo de Carl B.: “Según se percibe en las raíces espirituales de la Comunidad, la práctica de la humildad genuina es esencial para posibilitar nuestros legados de Recuperación, Unidad y Servicio, y la preservación del mensaje de A.A. para las generaciones que están por venir. Porque para ser un servidor hay que ser humilde, y para ser depositario de confianza hay que ser obediente”.

**Los servicios mundiales de A.A.: Vaya Concepto—Curt K., Delegado de Panel 67, Área 36 Sur de Minnesota**



Concepto I (forma larga): “La responsabilidad final y la autoridad fundamental de los servicios mundiales de A.A. debe siempre residir en la conciencia colectiva de toda nuestra Comunidad”.

Entre los múltiples privilegios y responsabilidades que he recibido como delegado del Área 36, Sur de Minnesota, ambas oficinas intergrupales en Mineápolis / St. Paul me piden que envíe artículos a sus boletines de forma mensual. Cada mes uno de estos artículos se enfoca específicamente en los Doce Conceptos, y este ejercicio ha sido un gran motivador para hacer que lea e investigue los Doce Conceptos y los principios expresados en ellos.

En su introducción a los *Doce Conceptos para el Servicio Mundial* (en combinación con *El Manual de Servicio de A.A.*), Bill W. dice que escribió los Conceptos “para poner en papel el porqué de nuestra estructura de servicio”. Pero antes de profundizar en el “porqué” de los Conceptos, quiero dedicar un tiempo a hablar de lo que son los servicios mundiales. Los Conceptos tienen como título *Doce Conceptos para el Servicio Mundial*, por lo que debe haber algo importante acerca de esos servicios.

Antes de comenzar mi período como delegado, yo creía que nuestra Junta de Servicios Generales y la Oficina de Servicios Generales existían principalmente para servir a los grupos de A.A., que el flujo del servicio iba mayormente hacia los grupos. Y con este entendimiento, pude haber desarrollado con los años la actitud de que una de nuestras funciones como grupos, distritos y áreas era criticar a la junta y a la OSG y presionarlos para que nos sirvan bien. Pero cuando comencé a leer y escribir sobre los Conceptos este año, abrí los ojos a una visión muy diferente de los papeles de nuestra Junta de Servicios Generales e incluso nuestra Conferencia de Servicios Generales.

En el comienzo de nuestro *Manual de Servicio*, en el prefacio “El Legado de Servicio de A.A.”, nuestro cofundador Bill W. describe los servicios mundiales como “el conjunto de servicios más vitales y, no obstante, menos comprendidos, que A.A. ofrece... aquellos que nos hacen posible funcionar como una unidad integrada, o sea: la Oficina de Servicios Generales, A.A. World Services, Inc., el A.A. Grapevine, Inc. y nuestra junta de custodios”.

A medida que leo más de los ensayos de Bill sobre los Doce Conceptos, veo cada vez más referencias a la comprensión de Bill sobre nuestros servicios mundiales. En la forma en que Bill los describe, nuestra Junta de Servicios Generales, las juntas corporativas y la Conferencia de Servicios Generales son los canales a través de los cuales nuestros grupos encaminan sus servicios al mundo. El enfoque es mucho más hacia afuera, y no tiene tanto que ver con que la junta, la oficina y la Conferencia nos sirvan. Estas entidades prestan muchos servicios que los grupos no podrían de otro modo ejecutar por sí mismos, tales como producir literatura, brindar información pública a gran escala, ayudar a la formación de nuevos grupos y publicar una revista nacional, el Grapevine y La Viña. La finalidad es que estas entidades lleven a cabo nuestro servicio. En sus escritos, Bill describe la larga lista de actividades importantes de la siguiente forma:

- “la redacción de literatura uniforme para A.A.”
- “el desarrollo de una sólida política de relaciones con el público”
- “el gran número de peticiones de ayuda”
- “ayudar a la formación de nuevos grupos”
- “necesitar una revista mensual”
- “traducciones de nuestra literatura”

Con este cambio en mi comprensión, tengo una nueva apreciación de la estructura de servicios generales y su importancia a la hora de recopilar y transmitir nuestra conciencia de grupo y nuestros servicios de grupo al mundo. Los Doce Conceptos no son solamente el "porqué" de la Conferencia, parecen ser fundamentalmente sobre confiar este conjunto de servicios mundiales a la Comunidad.

A medida que Bill W. y el Dr. Bob envejecían, se hizo evidente que su papel como los principales consejeros de los custodios de la Fundación Alcohólica (el nombre corporativo original de nuestra organización) naturalmente llegaría a su término. El proceso de traspasar la responsabilidad de nuestros servicios mundiales (el trabajo de hacer que continúen) y de traspasar la autoridad de dichos servicios (el derecho a tomar decisiones sobre ellos) fue algo muy importante para A.A.

Teniendo en cuenta la longevidad de la Comunidad, Bill imaginó una estructura que permitiría a los grupos de A.A. tomar la posta y cumplir el papel de consejeros a los custodios una vez que él y el Dr. Bob hubieran desaparecido. El modelo que Bill desarrolló para la Conferencia se convirtió en un plan de sucesión para nuestros dos miembros fundadores. En su ensayo sobre el Concepto I en *El Manual de Servicio de A.A.*, Bill comparte su descubrimiento de que "Había que encarar el hecho de que los fundadores de A.A. eran mortales. Cuando el Dr. Bob y yo muriéramos, ¿quién iba a aconsejar a los custodios?, ¿quién iba a unir nuestra Junta de Custodios, tan escasamente conocida, y los miles de grupos que teníamos? Por primera vez pudimos ver que únicamente una conferencia representativa podía ocupar el lugar del Dr. Bob y mío".

Así, podemos ver que el "porqué" inmediato para la creación de la estructura de servicios generales fue el hecho de que el Dr. Bob estaba gravemente enfermo y luego murió. El diseño de la Conferencia de Servicios Generales y la posterior redacción de los Doce Conceptos se convirtieron en el plan de sucesión de nuestros fundadores. Pero hay otro "porqué" más general y más a largo plazo contenido en los Doce Conceptos también.

En su ensayo sobre el Primer Concepto, Bill escribe específicamente sobre la importancia de nuestra "conciencia colectiva". Se refiere con frecuencia a la Segunda Tradición, que establece que: "solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestros grupos". Al entregarle nuestros servicios mundiales a la conciencia colectiva de *toda* nuestra Comunidad, A.A. se asegura de que la expresión más poderosa de Dios provenga de nuestra colectividad más inclusiva, la totalidad de nuestra Comunidad representada por nuestros miles de grupos compuestos por millones de miembros. Si bien Bill y el Dr. Bob fueron influyentes y aportaron su inspiración como nuestros fundadores, la Conferencia de Servicios Generales y los Doce Conceptos le entregaron los servicios mundiales precisamente al grupo que podía ser más efectivo incluso que nuestros fundadores a la hora de hacer que A.A. se mantenga vivo y prospere: la totalidad de la Comunidad.

La estructura de la Conferencia que Bill estableció se convirtió en el canal principal de la conciencia de grupo según se describe en el Concepto I y la Segunda Tradición: el lugar en el que Dios se presenta en las actividades de nuestra membresía. Si nuestra estructura de servicios generales es la forma en que la Comunidad pone su servicio en acción, entonces debe haber alguna forma de resumir la conciencia de muchos grupos y destilarla en acción.

En los Conceptos II y III, Bill describe cómo, por necesidad, nuestros grupos de A.A. han delegado autoridad y responsabilidad de nuestros servicios mundiales a la Conferencia de Servicios Generales. A.A. es simplemente demasiado grande (mucho más de 100,000 grupos) y está demasiado extendida (cubre todo Estados Unidos y Canadá) para funcionar efectivamente, a menos que la gestión práctica de nuestros servicios sea delegada a un número menor, más manejable, de servidores de confianza.

Bill señala que tener “responsabilidad final y autoridad fundamental” no quiere decir realmente gestionar o dirigir nuestros servicios mundiales. Esperar que el enorme número de grupos de A.A. en Estados Unidos y Canadá se encargue de la labor diaria o controle de cerca esos servicios mundiales no es práctico ni efectivo. No se lograría nada. Para ser efectiva, A.A. necesitaba contar con un sistema para *delegar* la autoridad operativa a representantes cuidadosamente elegidos. Se les daría a estos representantes la confianza para hablar en nombre de la conciencia de grupo de toda la Comunidad. Este fue el motivo de la formación de la Conferencia de Servicios Generales, y ello explica por qué los que representamos a la Comunidad en la Conferencia somos llamados sus *delegados*.

La estructura de la Conferencia les permite a nuestros numerosos grupos ejercer su “responsabilidad final y la autoridad fundamental de los servicios mundiales de A.A.” ofreciendo orientación a la Junta de Servicios Generales y a la Junta de Servicios Generales. En principio y en práctica, estas entidades siempre han sido y continúan siendo más que entidades corporativas. Están integradas con nuestra Comunidad e incluso están conformadas en su mayoría por miembros de nuestra Comunidad.

En términos prácticos, nuestra Junta de Servicios Generales está establecida como una organización sin fines de lucro 501(c)(3) en el estado de Nueva York, lo que quiere decir estrictamente que la Junta de Servicios Generales tiene todo el poder legal de A.A. en sus manos. Pero, como tenemos principios descritos en las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos, los grupos han terminado siendo los que poseen la autoridad fundamental. Al igual que lo que se ve en todos los Conceptos, la confianza es esencial. Nuestra estructura de servicios generales, que a menudo describimos como un triángulo invertido, coloca a nuestros grupos como la capa superior y la más grande del triángulo. Nuestra Junta de Servicios Generales y sus dos juntas corporativas de A.A. World Services, Inc. y A.A. Grapevine, Inc. ocupan la punta inferior del triángulo. Toda la estructura está fundada en los principios de la confianza y la delegación.

A través de la discusión, el debate y las decisiones en su reunión anual, la Conferencia busca actuar a nivel de política, brindando orientación a los custodios de la junta en vez de participar directamente en las actividades diarias de la junta o de la Oficina de Servicios Generales. El proceso de la Conferencia comienza con los puntos de agenda que se envían durante todo el año, por los grupos, distritos, áreas, comités, custodios e incluso miembros individuales de A.A. Cualquier punto que llega a la agenda de la Conferencia es considerado primero por uno de los comités de la Conferencia. Si un comité así lo decide, puede enviar un punto al plenario de la Conferencia para su discusión y votación. Si son aprobados, estos puntos se convierten en Acciones Recomendables, la conciencia de grupo de toda la Comunidad se resume en una orientación específica para la Junta de Servicios Generales.

Nuestras Acciones Recomendables son principios y sugerencias de alto nivel que la Conferencia transmite a los custodios. El Concepto VI nos pide que confiemos en nuestros custodios. Demostramos nuestra confianza permitiendo a los custodios, y en última instancia, al personal de la Oficina de Servicios Generales decidir cuál es la mejor manera de llevar a cabo lo que les hemos pedido que hagan. Les hemos pedido que lleven a cabo nuestro servicio, pero los respetamos lo suficiente para permitirles que decidan cuál es la mejor manera de hacer las cosas.

Al participar en la Conferencia, nuestros grupos han delegado su responsabilidad y autoridad, pero no han renunciado a las mismas. Como grupos, podemos y debemos continuar haciendo nuestra parte para implementar las Acciones Recomendables que la Conferencia adopta. La Conferencia, después de todo, está actuando en nombre nuestro para lograr que avancen nuestros servicios mundiales. Y lo hace aconsejando a la Junta de Servicios Generales y a la Oficina de Servicios Generales.

La relación de la Conferencia de Servicios Generales con los custodios de la Junta de Servicios Generales funciona mejor cuando la Conferencia actúa a nivel de política. Como corresponde, la Conferencia trata de fijar políticas generales que brindan orientación a los custodios en vez de tratar de ocuparse directamente de transacciones o prácticas administrativas del día a día. Tal como ocurre en nuestra estructura de servicios, y según se comunica en los Conceptos III y IV, si le pedimos a una persona o grupo que se encargue de cierta tarea o que realice cierta función, debemos naturalmente también darles el suficiente poder de decisión y la libertad apropiada para hacer lo que ellos consideren lo mejor para lograr lo que les hemos pedido que hagan. De otra manera, paralizaríamos a nuestros servidores de confianza, exigiendo que lleven a cabo servicios para nosotros sin darles la posibilidad de elegir la mejor manera de hacerlo.

Otorgarle a un pequeño grupo de servidores de confianza tanta autoridad y responsabilidad puede ser aterrador para algunos de nuestros miembros. Para eliminar el temor y crear confianza, buscamos intencionalmente mantener las líneas de comunicación abiertas entre los grupos, distritos, áreas, regiones, la Conferencia de Servicios Generales y la Junta de Servicios Generales. El proceso de la Conferencia de Servicios Generales para el cual nos preparamos y participamos durante el año está específicamente diseñado para facilitar esta clase de comunicación.

Desde que me pidieron que escribiera sobre los Conceptos, he desarrollado una nueva apreciación de nuestros servicios mundiales de A.A. y una nueva comprensión de que nuestra estructura de servicios generales existe principalmente para que estos servicios puedan llevarse a cabo en el mundo. En vista del tamaño y la extensión geográfica de nuestra Comunidad, los grupos delegan su responsabilidad y autoridad en relación con nuestros servicios mundiales a grupos más pequeños y más eficientes de servidores de confianza. La conciencia de grupo de A.A., que es cómo decidimos cuáles son nuestras prioridades de servicio, se encausa a través de la Conferencia de Servicios Generales. Como entidad consultiva, la Conferencia guía a nuestra Junta de Servicios Generales y a nuestra Oficina de Servicios Generales en su labor: una labor que hemos solicitado a estas entidades que hagan en nombre nuestro y que debemos continuar realizando de manera comprometida. Todos estamos en esta Comunidad juntos y el asegurar que nuestros servicios mundiales se lleven a cabo es uno de nuestros objetivos primordiales.

# COMPARTIMIENTO DE ANTIGUOS CUSTODIOS

## **Ken B.:** *Ex custodio regional del Centro Oeste (2008-2012)*

El otro día estuve leyendo algo sobre nuestra misión. Fue publicado por A.A.W.S. Me puse a pensar sobre nuestra misión, y creo que todos los que estamos aquí podríamos proponer una versión aproximada de lo que es la misión de A.A. Bill dijo “Zapatero, a tus zapatos”. Hacemos una cosa y la hacemos bien.

Me gustaría introducir una nueva palabra en nuestra jerga; se llama "Mission Creep"[ampliación de la misión]— MC por sus siglas en inglés. Tendemos a tener ideas verdaderamente buenas, grandes corazones, y luego comenzamos a expandirnos hacia áreas en las que probablemente no deberíamos meternos. Voy a una reunión a la que he asistido regularmente desde hace treinta años. Y en esos treinta años he tratado de trabajar en su comprensión del propósito primordial. Deberían haberme visto cuando me di cuenta de que la persona que estaba abriendo la reunión, el coordinador, ni siquiera se identificó a sí mismo como miembro de Alcohólicos Anónimos. Lo gracioso fue que, cuando hablé del tema, me di cuenta de que yo era el malo y el que estaba fuera de lugar por haber interrumpido al pobre hombre. No hay nada siniestro ni maligno en nuestras intenciones. Tenemos la intención de que la gente se sienta bienvenida, pero nuestras buenas intenciones actúan en nuestro propio detrimento. Por ejemplo, en los últimos años me involucré en ciertas actividades relacionadas con C.C.P. Tenía que ver con el hospital de veteranos y de la labor para establecer relaciones con este. El asunto era así: íbamos a organizarnos para transportar a sus clientes a reuniones. Yo pensé que era una idea magnífica. Hasta que me enteré de los detalles. El plan era el siguiente (y no era culpa de la VA, era nuestra culpa): Los A.A. del área programarían varios autos para llevar a los clientes de la VA a CUALQUIER TIPO de reunión de recuperación a la que quisieran asistir. Fue más difícil explicarle a nuestra gente lo que estaba mal con esta situación que explicárselo a la gente de la VA.

En cuanto a la parte administrativa de A.A., es lo mismo. El Grapevine, hace dos décadas, tuvo un plan maravilloso. Hubiera aumentado las suscripciones y logrado que el Grapevine llegara a manos de algunas personas nuevas; hubiera seguido llevando el mensaje de A.A. cada mes a esas nuevas personas. En términos concretos era un acuerdo para establecer una relación comercial con un centro de tratamiento a unas pocas millas al este de aquí. Era un plan maravilloso en todos sus aspectos, excepto que nos ponía en una relación comercial directa con esta organización, y eso sería afiliación. Afortunadamente, la

Conferencia se pronunció fuertemente en contra del plan. Violaba las Tradiciones. Si todas las personas involucradas hubieran seguido nuestras Tradiciones, nos podríamos haber ahorrado todo esto.

La "extensión de la misión" es esto: Tomamos una idea maravillosa y la ampliamos y ampliamos hasta el punto de poder justificar casi cualquier cosa, en vez de recordar que siempre debemos enfocarnos en la única cosa que hacemos bien.

### **Dorothy W.: *Ex custodia general / Estados Unidos (2005-2009)***

A medida que envejecemos, tenemos algunas lagunas propias de la edad. Yo he tenido enormes lagunas de vez en cuando, pero eso no ha sido un impedimento para dedicarme al trabajo de servicio. Un caballero compartió que sentía "que no reunía los requisitos". Toda vez que he prestado servicio en algún puesto, me he sentido así. Pensaba: "Dios mío, ¿en qué me acabo de meter?" Como si hubiera sido solo yo quien me puso en ese lugar. Así es que si están allí sentados pensando: "Claro que estaría dispuesto, pero no tengo esto o lo otro..." No permitan que esto les impida servir. Cuando me dejaban servir en diversas capacidades, pensaba: "¿Cómo puedo hacer esto? Solo estudié hasta el colegio secundario. Todos los demás tienen varios títulos". Así es que decidí que mi nombre era Dorothy W., y las letras que le siguen no tienen la menor importancia.

Mi experiencia como custodia general de Estados Unidos fue magnífica, y el puesto es, en mi opinión, el mejor puesto de servicio. Pude llevar el mensaje a 15 países diferentes. ¿Saben cómo decimos que no nos sentimos parte de algo? Estuve en Hungría y allí me dijeron: "Gracias por venir. Por lo menos ahora sabemos que le importamos a alguien". Yo era solo una persona y sin embargo pude llevar ese mensaje a otro país que la estaba pasando mal, y ellos me dieron las gracias, pero realmente yo era la privilegiada. Una vez, estuve en una Reunión de Servicio Mundial (RSM) en Nueva York. Había un joven allí. A.A.W.S. acababa de terminar la traducción del Libro Grande a su idioma, y él recibió el primer libro para su país. Miró el libro como si fuera un millón de dólares. Todos lloramos. A veces no valoramos lo que tenemos. Cada vez que estoy prestando servicio, recuerdo lo agradecida que estoy de pertenecer en vez de estar distanciada.

Me gustaría compartir lo importante que es el fondo de literatura. Una vez estuve en Turquía y fuimos a ver si un país podía publicar la literatura de otro para que esta pudiera llegar a su destino. Muchas veces la literatura que viene de EE.UU. es confiscada y la gente no la recibe. Cuando estábamos listos para irnos, nuestro intérprete le entregó 75 dólares a uno de los miembros del personal de la OSG. Dijo: "sé que no es mucho, pero nos hace sentir partícipes el poder darles aunque sea 75 dólares para el fondo de literatura".

Estuve en Irlanda, en otra RSM. En esa reunión, uno de los miembros del personal encontró, deslizado detrás de la puerta de su cuarto en el hotel, un sobre con dos billetes nuevos de diez dólares. Era de Ucrania. Y el delegado de Ucrania dijo: "No podemos pagar mucho, pero queremos ser parte de esta gran Comunidad". Esos 20 dólares eran más incluso que lo que otros países podían dar.

No todos van a ser custodios o directores, pero todos **pueden** ser miembros activos y llevar el mensaje de Alcohólicos Anónimos estemos donde estemos. Podemos hacerles saber a todos que estamos aquí y que estamos listos y deseosos de ayudar en cualquier área que podamos.

Pude asistir a la primera Conferencia de Servicios Generales en Mongolia. Cuando llevaron su bandera, todos aplaudieron. En ese momento, creo que supe lo que Bill debe haber sentido durante nuestra primera Conferencia de Servicios Generales. Y yo, una borracha de North Dakota, pude estar allí por la gracia de Dios y ser una más entre tantos. Así es que, si ustedes están escuchando esto y no se sienten calificados para servir, dejen que la mano de Dios se pose sobre ustedes; es a través de él que yo he podido servir. Él no elige a los que tienen cualidades; desarrolla las cualidades de los elegidos.

### **Chuck B.:** *Ex Custodio Regional de la Región Centro Oeste (2004-2008)*

Quiero agradecerles a todos, especialmente a los principiantes, por haber venido hoy. En Alcohólicos Anónimos tenemos tres legados de servicio, y la gente que admiro es la que está trabajando con estos tres legados. Tienen equilibrio.

Una vez, cuando era custodio, estaba en una reunión de la junta y tuvimos una pausa. Estaba desbordados con todos los asuntos de los custodios, la Junta de Servicios Generales y la junta del Grapevine. Ambos son como segundos trabajos, con sus subcomités, llamadas en Conferencia, entrevistas y otras cosas. Me sentía deprimido y estaba caminando por Broadway. Era el 90º cumpleaños de mi padre ese día. Estaba en casa. Cuando me fui de mi casa, lo hice porque creía que odiaba a mi papá. Luego de que logré la sobriedad en A.A., él cambió de verdad. Se convirtió en mi mejor amigo.

Así fue que, aquel día, él estaba en casa y como era su 90º cumpleaños lo llamé. Allí estaba toda mi familia. Tengo nueve hermanos y hermanas y todos estaban allí con sus familias. Le deseé un feliz cumpleaños y le dije: “qué ganas de estar allí”. Me dijo: “Quédate donde estás. Estás donde tienes que estar”. Más adelante, pensé: "Esto de verdad está afectando mi recuperación porque no estoy en mi grupo base. No estoy sentado al lado de mis ahijados o de mi padrino". Hablé con mi amigo Tom, del oeste de Canadá, y me dijo: “Chuck, el servicio es recuperación. Todo va junto. Recuperación, Servicio y Unidad”.

Hay algunos aspectos de la controversia que no me gustan. Por ejemplo, la gente está discutiendo sobre un manuscrito [el Libro Grande]. Yo sabía algo al respecto, pero quería saber más. Pero lo que me gusta es lo siguiente: En vez de simplemente formarme una opinión, investigo, hablo con la gente y descubro los hechos. Y así es cómo se llega a una conciencia de grupo informada. Por eso es que a veces tengo que ser paciente y esperar los resultados. Si no sé todos los hechos, no puedo tomar una decisión. El asunto con los Conceptos es este: podemos estar de acuerdo en que estamos en desacuerdo y luego ir a tomar helados.

Estas cosas del servicio no son trabajo; son una oportunidad. Me han permitido conocer a alguna de la mejor gente del mundo. Me dijeron que había dos cosas que me debían interesar sobre Dios: Que existe y que no soy yo. Creo que Dios está a cargo de las cosas.

### **Ted S.:** *Ex Custodio Regional del Centro Oeste (2000-2004)*



Mi padrino dijo que la persona más importante en cualquier reunión es el recién llegado, y que más allá de eso no hay más que hacer. Y eso es lo que ha sucedido. Si eres nuevo y estás comenzando en el servicio, y te sientes desbordado y no estás seguro de qué debes hacer, hay muchas personas que podrán ayudarte a avanzar en el camino, pero gran parte del aprendizaje está en la misma acción. Estoy convencido de ello. Los futuros líderes de A.A. están en reuniones como esta. Aprendí muy al comienzo en A.A. que el servicio en realidad es la gratitud que se hace visible. Y si estoy agradecido de lo que he recibido, es importante para mí educar al recién llegado, hacer que el servicio sea algo interesante y lograr que sigan viniendo. Debo enseñarles la responsabilidad que va de la mano con nuestra sobriedad y enseñarles las cosas buenas que nos suceden.

También me dijeron que no me hiciera trampa a mí mismo en Alcohólicos Anónimos. Hay que estar activo y permanecer activo. Es gracioso, pero he escuchado a muchos de ustedes decirlo: “Mientras más hago, más quiero hacer, por todas las cosas buenas que ocurren en mi vida”. Las acciones que tomo en Alcohólicos Anónimos tienen un impacto en mi vida. También escuché: “Mi madrina decía que debía vivir bien para poder pensar bien”. Escuché a un profesional decir que cuando cambiamos nuestras acciones, cambiamos nuestra manera de pensar. Y cuando cambia nuestra manera de pensar, cambia nuestro comportamiento. Cuando eso cambia, los resultados que obtenemos cambian. Y eso es *exactamente* lo que mi padrino me enseñó a través de su propia actividad en Alcohólicos Anónimos.

Creo que los verdaderos líderes en A.A. son los que demuestran humildad. Conocí a una de ellas aquí. Puede ver la humildad en su vida, y en la manera en que me habló acerca de algunas de las cosas que hacemos en Alcohólicos Anónimos. Estos son los grandes líderes. Aprendemos esto en A.A., aunque a veces es un poco doloroso porque en nuestros grupos no tenemos problema en bajar a la gente del pedestal. La humildad, el amor y el servicio son una combinación fantástica. Es lo que recibimos en Alcohólicos Anónimos y lo aprendemos a través de un buen apadrinamiento y de la experiencia de pertenecer”.

### **Larry N.:** *Ex custodio general / Estados Unidos (1993-1997)*

Realmente hay solo unos pocos temas de los que me gusta hablar en Alcohólicos Anónimos y uno de ellos es la literatura. Alguien me dijo una vez que estaba de mal humor, que A.A. era amor y servicio. Eso es lo que el Dr. Bob dijo que resumía a nuestro programa. Y si el amor está presente en esta sala, está en esos libros, en nuestra literatura. Les quiero contar una pequeña historia de lo que pasó cuando era custodio general de Estados Unidos:

Fui a la primera reunión de Asia y Oceanía en Japón. Cuando el evento terminó, había empacado mis maletas y estaba listo para partir. Estaba caminando por la calle cuando escuché una voz que dijo: “Larry, ¿eres tú?” Era Joe. Conocí a Joe en mi grupo base en San Diego. En aquella época, era nuevo. El grupo salía a tomar café después de la reunión y nos asegurábamos de que Joe y sus amigos nos acompañaran. Dije, “Esta es un enorme coincidencia”. Pero lo que tenía en la mano, para entregarme, era una historia de los primeros veinte años de A.A. en el Japón. Un regalo maravilloso, si bien no puedo leer ni una palabra, porque está en japonés. Pero eso es lo que le sucede a la gente que quiere lograr la sobriedad en A.A.



Viajé a Eslovaquia. Estábamos en un salón enorme y hubo charlas dadas por el custodio clase A (no alcohólico) Dr. John Chapel de la Universidad de Nevada y una breve charla que di yo. Al final de la reunión, nadie me hizo ninguna pregunta. Me estaba sintiendo un poco mal al respecto. Todos querían hablar con John. Pero me vino a la mente lo que aprendí en A.A.: Debería encontrar a un recién llegado. Y hablar con él. Así es que me puse a buscar a alguien con cara de asustado y pinta de sudoroso. Igor reunía esos requisitos, y me le acerqué. Apenas hablaba un poco de inglés. Me dijo su nombre y me contó que en poco tiempo dejaría el centro de tratamiento. También me dijo que en el lugar a donde iba, no había A.A.

Yo tenía el libro grande en checo en la mano. Tampoco leo checo, pero él sí. Le quería mostrar el párrafo de “Una Visión para Ti” donde se describe la esperanza y el éxito de un alcohólico “... aunque no seas más que un individuo con este libro en tus manos. Creemos y tenemos la esperanza de que éste contenga todo lo que necesitas para empezar”. No pude decirle eso. Pero sí le entregué el libro. Unos años más tarde, volví a la República Checa. Fui a una reunión en una residencia para alcohólicos en tratamiento. Allí estaba Igor, de nuevo, tratando de lograr la sobriedad, pero ahora el Libro Grande está disponible en checo, en eslovaco y en 69 traducciones más. La literatura es importante, especialmente cuando piensan en el amor que la gente ha puesto a la hora de traducirla, y el amor que lleva a las personas cuando pueden leer nuestro mensaje y comenzar a cambiar sus vidas. Cuando era custodio general de Estados Unidos, el custodio general de Canadá y yo fuimos invitados a una convención en Brasil. El coordinador nos pidió que fuéramos. El símbolo de las reuniones de A.A. eran vasos de whisky invertidos, que semejaban A.A. Cuando finalmente llegamos a la gran reunión, había miles de personas allí. Estábamos en un estadio enorme y nos pidieron que lleváramos la bandera de nuestro país. Así lo hice, y la llamada a cada país fue en orden alfabético. Cuando llego el momento de los Estados Unidos, todo el estadio se puso de pie, gritando y aplaudiendo desahoradamente. Y yo di la vuelta entera al estadio. Pero si esto volviera a ocurrir, creo que Estados Unidos y Canadá deberían dar la vuelta a la vez, ya que somos una sola Oficina de Servicios Generales.

Le debo mi vida a A.A. Era un borracho horrible, y mis consejeros en la universidad me describieron como mitómano y alcohólico. Probablemente he escrito más cheques sin fondos que cheques buenos, ya que mi mujer es la que ahora se encarga de escribir los cheques. Tengo una deuda infinita de gratitud con A.A. Espero, por la gracia de Dios, que podré continuar siendo servidor de Alcohólicos Anónimos hasta mi último aliento.

### **Don W.:** *Ex Custodio Regional del Centro Este (Clase B) (1996-2000)*

Fui delegado del panel 34. Presté servicio en 1984 y 1985. Pensaba que al terminar ese servicio, ya había terminado todo, así es que volví a mi grupo base, comencé a hacer café y empecé a trabajar en el servicio de correccionales. Lo que me trajo a South Dakota hoy fue el amor y la camaradería de la gente que está en esta sala.

Las demandas legales han existido en Alcohólicos Anónimos desde sus comienzos. Si realmente quieren conocer sobre Alcohólicos Anónimos, lean *Alcohólicos Anónimos Ilega a su mayoría de edad*. Le decimos al nuevo que lea el Libro Grande, los “Doce y Doce” y si se quedan y tienen un mínimo de interés en Alcohólicos Anónimos deberían leer *A.A. Ilega a su mayoría de edad* porque es nuestro libro de historia. Y voy a hacer un anuncio a favor de Al-Anon: Si quieren saber lo que Alcohólicos Anónimos puede hacer, lean *Lois*

*Remembers.* Ese libro les cuenta sobre las veces en que salieron en su motocicleta con sidecar. Les cuenta sobre cómo se quedaron atascados en el barro en Florida, entre otras cosas. Les cuenta cómo lidiaron con las situaciones y cómo trabajaron en ellas y pudieron superarlas. Les cuenta sobre dónde estuvieron y cómo se vieron sin nada cuando el programa empezaba, y cómo les ayudó. Habla acerca de la gente que extendió la mano de la Comunidad hacia ellos.

Hay un grupo en Grand Rapids, Michigan, llamado "No Secret Meeting" [la reunión sin secretos]. Utilizan *El Manual de Servicio de A.A. / Doce Conceptos para el Servicio Mundial* como su texto. Está a unas 60 millas de donde vivo, pero me gusta llegar a su reunión de los lunes por lo menos una vez por mes. Es increíble verlos. Oí hablar a varios miembros de ese grupo, durante la sesión de compartimiento, que dijeron que habían tratado de leer el Manual de Servicio y que era un poco difícil de leer. Pero como todo en Alcohólicos Anónimos, si empiezas a hacerlo junto con otros y a discutirlo con otros, empiezas a entenderlo un poco más. Espero que podamos lograr que los antiguos delegados y custodios asistan a esos tipos de reuniones y que sigan transmitiéndolo.

Oí decir a alguien que no se sentía calificado para servir a A.A. en el puesto de custodio o delegado. Vine a Alcohólicos Anónimos cuando tenía 27 años de edad. Era 1971. No tenía educación. Recibí mi diploma del colegio a los 30 años. Yo tampoco estaba calificado, pero por la gracia de Dios y la Comunidad de Alcohólicos Anónimos, aquí me tienen como ex custodio. Todavía no entiendo bien por qué, pero estoy agradecido de haber podido hacerlo.

**Carl B.: Ex Custodio Regional del Centro Oeste (1996-2000)**

Con el fin de respetar el tiempo asignado, voy a decir: El tiempo ha terminado, así como algún día yo también habré terminado.

# PALABRAS DE CIERRE

**Michele Grinberg**, *Presidente Clase A (no alcohólica) de la Junta de Servicios Generales*

Soy su custodia clase A y, como todos sabemos, la "A" quiere decir amateur. Al igual que ustedes, amo y practico los principios de A.A. en todos mis asuntos, lo mejor que puedo, y con la ayuda de mi Poder Superior, un día a la vez. Quiero animar a aquellos de ustedes que han sido contagiados por el virus del servicio, que traigan a alguien que nunca haya venido a unos de estos foros, y lo lleven a North Dakota.

Tal vez me hayan visto escribir en mi iPad. No estoy viendo mi correo ni navegando la web. Estoy tomando notas. Me gusta llevarme notas para leer en el avión. Siempre estoy aprendiendo de todos ustedes. Como les conté, he escuchado y tomado notas todo el fin de semana, y realmente me encantó cuando tuvimos el taller de todo el foro, porque todos ustedes pudieron ser *parte* de esto. Aprendí mucho gracias a eso.

Tuvimos una magnífica variedad de talleres este fin de semana. Mi primera reacción al ver todos los talleres fue: "Dios mío. ¿Por qué tenemos tantos talleres?" Pero ustedes saben lo que están haciendo. Y a mí me toca aprender. Así fue que, luego de escucharlos a todos ustedes, decidí que el gran tema de este fin de semana fue "la comunicación". Escuché muchas cosas diferentes sobre la comunicación, aunque muchos no usaron esa palabra, pero fue lo que yo estaba recibiendo de todos ustedes.

Quiero compartir un par de cosas que me llamaron la atención: En las presentaciones de los delegados el sábado, escuché muchas cosas acerca de la comunicación sobre nuestra naturaleza espiritual, y cómo ello infunde nuestro servicio como servidores de confianza. Me llevo esa idea conmigo. También escuché una discusión sobre la incorporación, y cómo dicha incorporación quiere decir que somos iguales en nuestra sociedad. Me gusta mucho esa idea. También oí una advertencia sobre cómo el orgullo y el miedo nos pueden apartar de nuestro bienestar común y que tenemos que tener cuidado y estar conscientes de estas características.

Me encantó lo que compartió una persona: "Entiendo que necesito los servicios generales para llevar nuestro trabajo y nuestros servicios al mundo; no se trata de servirme a mí". Muy espiritual; me hizo detenerme y pensar. Claro está, que escuchamos hablar del "anexo que nos obliga". Me pareció una magnífica presentación. Escuché acerca de recurrir a nuestro Poder Superior. Aprovechar la experiencia de los que nos antecedieron; ciertamente he aprendido de la experiencia que escuché en esta mesa esta mañana. Oí hablar de la responsabilidad de compartir, que compartir es lo que nosotros hacemos. A.A. se basa en contar historias; no funciona a menos que compartamos nuestras historias. También oí: "sea lo que sea que haga, hay que hacerlo un poquito mejor que cuando lo recibí". Me pareció una magnífica idea, y puedo decirles que eso es lo que su Junta está tratando de hacer.

También oí acerca de la comunicación más allá de las fronteras existentes (no finjamos que no existen, están allí). Alguien que estaba en el salón esta mañana mencionó que necesitaba libros en árabe para una reunión israelí. Allí está la frontera, y existe un libro que atraviesa esa frontera. Para mí, se trataba de un asunto espiritual, de una cuestión mayor: ¿Qué barreras existentes necesitamos atravesar para llevar el mensaje de recuperación a los que todavía sufren? Ese es un inventario en el cual creo que todos podemos trabajar.

Así fue como, desde el salón y en los talleres, escuchamos discusiones sobre la inclusión y sobre la accesibilidad. De nuevo estamos hablando de fronteras, y ¿qué herramientas de comunicación tenemos y cómo deberíamos usarlas para traspasar esas fronteras? En uno de los talleres, “Las Tradiciones: una guía, no un arma”. Nuevamente, ¿cómo comunicamos nuestras Tradiciones como una guía y no un arma?

Escuché muchísima gratitud en su comunicación. En particular, esta mañana: Me reí porque escuché a alguien hablar sobre sentir mucha gratitud por los viejos y cómo enseñaban la naturaleza espiritual del programa. Alguien se me acercó y me dijo: “Dime, ¿quiénes se encuadran exactamente en la categoría de viejos?”

Comencé mi participación en este foro regional el viernes por la noche, haciendo referencia al lema de la Conferencia de Servicios Generales de 2018, que es “A.A. — una solución para todas las generaciones”. Creo que este tema tiene dos significados. Uno de ellos es la tolerancia y la aceptación de todos los que procuran la solución de A.A., y tal como Bill escribió en “Como lo ve Bill”: “La honestidad con nosotros mismos y con los demás nos deja alcanzar la sobriedad, pero la tolerancia es la que nos mantiene sobrios”.

El otro sentido que deduzco de “A.A. — Una solución para todas las generaciones” es que A.A. es atemporal y va a ser una solución para todas las generaciones por venir, durante el tiempo que Dios quiera que hagamos su trabajo. Esto quiere decir que depende de nosotros, las personas a quienes nos importa A.A. (seguramente todos en esta sala) el que A.A. se mantenga fuerte para todas esas generaciones futuras. Al escucharlos, sé que A.A. está lleno de gente apasionada e inteligente que va a trabajar duro, hacer servicio y mantener extendida la mano de A.A. No puedo agradecerles lo suficiente todo lo que hacen. Por favor sigan viniendo.

